

*Es importante
informar a
su médico o
enfermero si ha
tenido alguna
reacción a
transfusiones
de sangre o
productos
sanguíneos en el
pasado.*

Transfusión de sangre: Beneficios, Riesgos y Opciones

Esta guía lo ayudará a comprender los beneficios, los riesgos y las formas de disminuir la necesidad de una transfusión de sangre. Las transfusiones se utilizan para reemplazar la sangre y las partes de la sangre (productos sanguíneos) que están por debajo de un nivel razonable para la salud. La transfusión se puede realizar con uno o más de los siguientes productos sanguíneos: glóbulos rojos (RBC, por sus siglas en inglés), plaquetas, plasma o crioprecipitado.

Los glóbulos rojos transportan oxígeno por todo el cuerpo y ayudan a eliminar el dióxido de carbono.

Las plaquetas son células pequeñas que ayudan al cuerpo a formar coágulos para detener el sangrado.

El plasma y el crioprecipitado contienen proteínas de coagulación que ayudan a controlar el sangrado.

Una transfusión de sangre o productos sanguíneos podría ser necesaria debido a una cirugía, lesiones o ciertas afecciones o enfermedades.

Beneficios, riesgos y opciones

Una transfusión de sangre agrega componentes sanguíneos al cuerpo para corregir niveles bajos. Puede ser una terapia que salva vidas y puede evitar complicaciones debido a la pérdida de sangre.

Existen riesgos con todos los procedimientos médicos, incluida la transfusión de sangre, pero se han implementado ciertas medidas de seguridad para reducir los riesgos. La sangre utilizada para la transfusión proviene de un donante. Todos los donantes de sangre deben responder preguntas sobre su salud y estilo de vida antes de donar sangre. Luego, la sangre donada se analiza cuidadosamente para detectar enfermedades infecciosas. La sangre que no es segura se destruye. Sin embargo, todavía existe un riesgo muy pequeño de contraer una enfermedad infecciosa de una transfusión de sangre, como:

Virus de inmunodeficiencia humana (VIH): 1 de cada 1.5 millones de transfusiones

Hepatitis C: 1 de cada 1.1 millones de transfusiones

Hepatitis B: 1 de cada 843,000 en 1.2 millones de transfusiones

Los riesgos incluyen:

Reacciones alérgicas graves.

Problemas respiratorios debidos a una sobrecarga de líquidos o lesiones en los pulmones.

Infecciones bacterianas.

Destrucción de glóbulos rojos (hemólisis).

Recibir el producto sanguíneo incorrecto (debido a un error humano).

Choque o muerte.

Opciones de tratamiento y formas de reducir la necesidad de una transfusión

Nuestra práctica se centra en formas de reducir o evitar la necesidad de transfusiones de sangre, cuando sea posible. Esto puede conducir a menos infecciones y mejores resultados. También se asegura de que reciba tratamiento cuando sea necesario y de que la transfusión se administre de forma segura.

Las opciones de tratamiento y el funcionamiento dependerán de su situación. Algunas técnicas y medicamentos pueden ayudar a reducir la pérdida de sangre y prevenir o controlar el sangrado. Algunas herramientas quirúrgicas avanzadas también se pueden utilizar para reducir el sangrado en la cirugía.

La anemia es una afección en la que tiene un nivel bajo de glóbulos rojos. Al tratar la anemia antes de la cirugía, puede evitar la necesidad de una transfusión de sangre. Pregúntele a su médico si hay algún medicamento, o suplementos a base de hierbas o vitamínicos que debe suspender o comenzar antes de un procedimiento o cirugía. El cuerpo tiene una capacidad natural para adaptarse a niveles moderadamente más bajos de glóbulos rojos sin necesidad de una transfusión de sangre. Es posible que tenga fatiga y debilidad o que no tenga síntomas hasta que el cuerpo vuelva a un nivel normal de glóbulos rojos.

En los casos en que la pérdida de sangre es demasiado grande, o si usted se encuentra en una posible situación potencialmente mortal, las opciones conservadoras pueden no funcionar lo suficientemente rápido como para ayudarlo. En estas situaciones, una transfusión puede ser el mejor tratamiento.

Su médico le explicará por qué una transfusión de sangre es importante y analizará la cantidad y el tipo de producto sanguíneo que puede necesitar, en función de su afección médica. Como paciente, usted debe entender los riesgos y beneficios del tratamiento para poder tomar una decisión que sea la mejor para usted.